N° 28 - Otoño 2026

Revist Acrópolis

- El Inca Pachacutec
- Los Vedas, el origen de la Sabiduría en India
- Las raíces mistéricas de la Filosofía Occidental
- Etimología: Eficacia

NUEVA ACRÓPOLIS
www.revistaacropolis.org
@revistacropolis

N° 28 - Otoño 2026
Revist Acrópolis
Revista de Filosofía creada por Nueva Acrópolis Argentina

Temario

1 Editorial
2 ¿Quiénes somos?
3 El Inca Pachacutec
7 Etimología: Eficacia
8 Los Vedas, el origen de la Sabiduría en India
11 Poesía: Invictus
18 Las raíces mitéricas de la Filosofía Occidental

Equipo editorial

Directora:
Victoria Calle

Edición, Diseño y Corrección:
Franco Soffietti

Página Web y Redes Sociales:
Noelia Páez

Crédito de imágenes: Wikipedia, Pixabay, Canva.

NUEVA ACRÓPOLIS
www.revistaacropolis.org
@revistacropolis

Editorial Nueva Acrópolis
Amenábar 863, Belgrano, C.P.: 1462

Editorial

Quienes han tenido la oportunidad de ver nuestro planeta desde el espacio, dicen que esta experiencia les ha cambiado la forma de ver la vida. La aparente solidez de las fronteras, las luchas y las discordias entre países se diluyen ante una evidencia difícil de ignorar: la Tierra es una sola casa compartida.

Desde esa perspectiva, describen al planeta como una esfera azul, frágil y hermosa, sin límites visibles, suspendida en la inmensidad. Esta visión no solo conmueve, sino que despierta una sensación de conexión y unidad, junto con un sentimiento ético: la necesidad de proteger aquello de lo que todos dependemos.

Hace unos días, una nueva nave espacial despegó hacia la Luna después de muchos años. Esto nos hace pensar en la experiencia de ver nuestro planeta desde “afuera”. El desafío, consiste ahora en incorporar esta noción de unidad a la vida cotidiana.

Es importante reconocer que la Tierra no es solamente una esfera de materia que gira siguiendo las leyes de la física, sino que es también un ser vivo, del que nosotros formamos parte y muchos otros seres también. Esta conciencia nos hace responsables, ya que nuestras acciones afectan la buena salud de nuestro planeta.

Cada día es un buen momento para sentirnos más cerca de la Tierra y recordar que nuestros antepasados la llamaron diosa Gea, pues la entendían como un ser sagrado. Quizás así podamos volver a vivir como parte de ella y tomar un rol activo entre sus ecosistemas. ■

Victoria Calle
Directora Nacional
Nueva Acrópolis Argentina

¿Quiénes somos?

Charla titulada: “Las siete dimensiones del Ser Humano”, dictada en Casilda (Santa Fe), abril 2026.

RevistAcrópolis es una revista digital creada voluntariamente por miembros de **Nueva Acrópolis Argentina**.

Nuestro objetivo es promover el estudio de las diferentes tradiciones filosóficas, así como de las culturas y civilizaciones que hoy conocemos, poniendo especial foco en aquellas enseñanzas que, manteniendo vigencia por ser atemporales, puedan sernos prácticas para afrontar las dificultades del mundo actual.

Por medio de artículos sobre filosofía, mitología, simbología, leyendas, anécdotas, reflexiones y pensamientos, entre otros temas... comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor e intentaremos **inspirar a los lectores** para afrontar las grandes preguntas del ser humano y sus grandes retos personales y colectivos.

SEDE BELGRANO
Amenábar 863 – CABA
Teléfono: +549 11 2707 7447

SEDE CÓRDOBA
Rodríguez Peña 40 Of. 1, Córdoba
Teléfono: +549 351 677 5897

NUEVA ACRÓPOLIS

nueva-acropolis.org.ar

SEDE ROSARIO
Alvear 581, Rosario
Teléfono: +549 341 255 1622

SEDE CASILDA
1º de mayo 2445, Casilda
Teléfono: +549 3464 610 100

El Inca PACHACUTEC

También conocido como Pachacutec Inca Yupanqui, (Cuzco, ca. 1400 – Cuzco, ca. 1471) fue el noveno gobernante del Estado inca y quien lo gobernó en su expansión. Su padre, Huiracocha Inca, lo designó como sucesor alrededor de 1438, tras dirigir victoriosamente la defensa militar del Cuzco ante la invasión del belicoso ejército chanca.

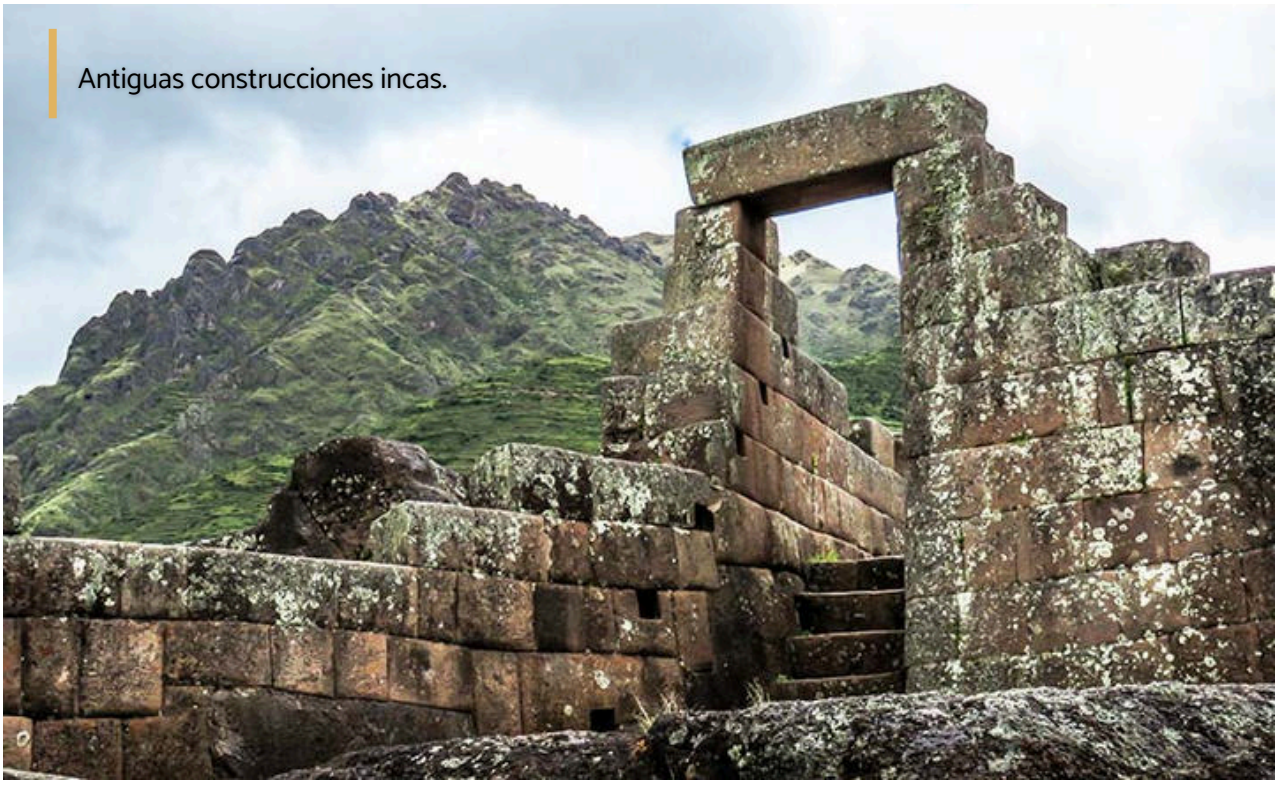
Pachacutec es el primer inca del cual se encuentran referencias históricas que corroboran su existencia, por lo cual es reconocido como el «primer inca histórico». Sin embargo, la relevancia de su figura y legado, así como el de su denominación, lleva a pensar a varios estudiosos que tiene una importancia mucho mayor que la de solo un personaje, llegando a representar el inicio de toda una época de transición y reestructuración para la sociedad inca, etapa de cambios que continuaría posterior a su muerte en 1471, por su hijo Túpac Yupanqui y su nieto Huayna Cápac.

La adopción del nombre «Pachacuti» habría ocurrido en el momento de ser coronado con la mascapaicha tras salir vencedor de la guerra con los chancas; dicen que significa **"el que cambia el mundo"**.

Nació en el Cuzco, en el palacio de Cusicancha o «Casa de regocijo», fronterizo al templo del Coricancha. Su ayo (maestro) Micuymana fue quien le enseñó historia, leyes y lengua, así como el manejo de los quipus, antiguo código simbólico-matemático de escritura inca.

Desde muy joven fue admirado por los nobles incas, pues tenía la valentía, inteligencia y madurez que tanto le hacía falta a su hermano Inca Urco (quien había sido nombrado sucesor de Huiracocha Inca); del mismo modo, mostraba aptitudes para el gobierno y las conquistas, que de igual modo carecía su hermano.

La guerra de los incas contra los chancas ha sido considerada como el episodio fundamental de la organización del Tahuantinsuyo (imperio incaico). Su recuerdo inspiró muchas formas de representación artística.



Antiguas construcciones incas.

Batalla de incas contra españoles.

Una vez investido como Inca, Pachacutec determinó que fuera su padre Huiracocha el primero en rendirle homenaje. Para ello el viejo Inca debió beber una olla llena de chicha hasta dejarla vacía. Sin ninguna objeción, Huiracocha cumplió lo ordenado y, al terminar, se inclinó pidiendo perdón por haber abandonado el Cuzco en plena guerra. Pachacutec, respetando siempre el rango del anciano, y a la vez como hijo, lo ayudó a incorporarse inmediatamente.

Según la información recogida por varios cronistas, los historiadores aceptan comúnmente que el gobierno de Pachacutec se inició alrededor del año 1438 y terminó con su muerte alrededor del año 1471. Durante su gobierno, consolidó el Curacazgo Inca frente a amenazas de pueblos locales y lo transformó en el Tahuantinsuyo, iniciando una época imperial para los incas. Realizó varias expediciones conquistadoras y encargó otras a su hermano e hijo. Por todo esto, su gobierno es reconocido como uno de los más exitosos en la historia de la América precolombina.

A diferencia de las guerras realizadas en los reinados anteriores, estas campañas militares representaban un verdadero esfuerzo por consolidar una unidad territorial, un predominio de los cusqueños sobre sus comarcanos. Las numerosas guerras que sostendría en el futuro le permitirían adquirir una enorme extensión territorial.

Pachacutec fue, además del iniciador de la expansión inca, el gran reformador de la organización política del Cuzco incaico. Mientras su hijo Túpac Yupanqui se encargaba de las expediciones conquistadoras, Pachacutec se encargó y continuó con las remodelaciones de la capital del imperio: la ciudad del Cuzco.

Al haber aumentado la población de la capital, las demandas de viviendas, alimentos y necesidades primarias también aumentaron, por lo cual Pachacutec emprendió una serie de obras constructivas: la formación de nuevos barrios, su distribución en solares y el levantamiento de nuevas plazas y canchas. Del mismo modo, se intensificó la producción agrícola gracias a la creación de canales en la ciudad del Cuzco, a la mejor distribución de aguas, a los nuevos sistemas de almacenamiento y construcción de andenes.

Puede considerarse su primera gran obra arquitectónica la reedificación del Templo del Sol o Inticancha. Pachacutec no tuvo ninguna duda de que el joven Túpac Yupanqui era el más capacitado de sus hijos para sucederlo en el poder.

Murió naturalmente en pleno apogeo del imperio, fue reconocido y valorado como el más grande Sapa Inca por sus contribuciones a la expansión y consolidación del naciente Imperio inca. Su momia fue colocada en el centro de Tococache (actual barrio de San Blas, en Cuzco) en un templo dedicado al trueno que él mismo mandó a edificar. ~

María de Jesús Cuadro

Retrato de Pachacutec.

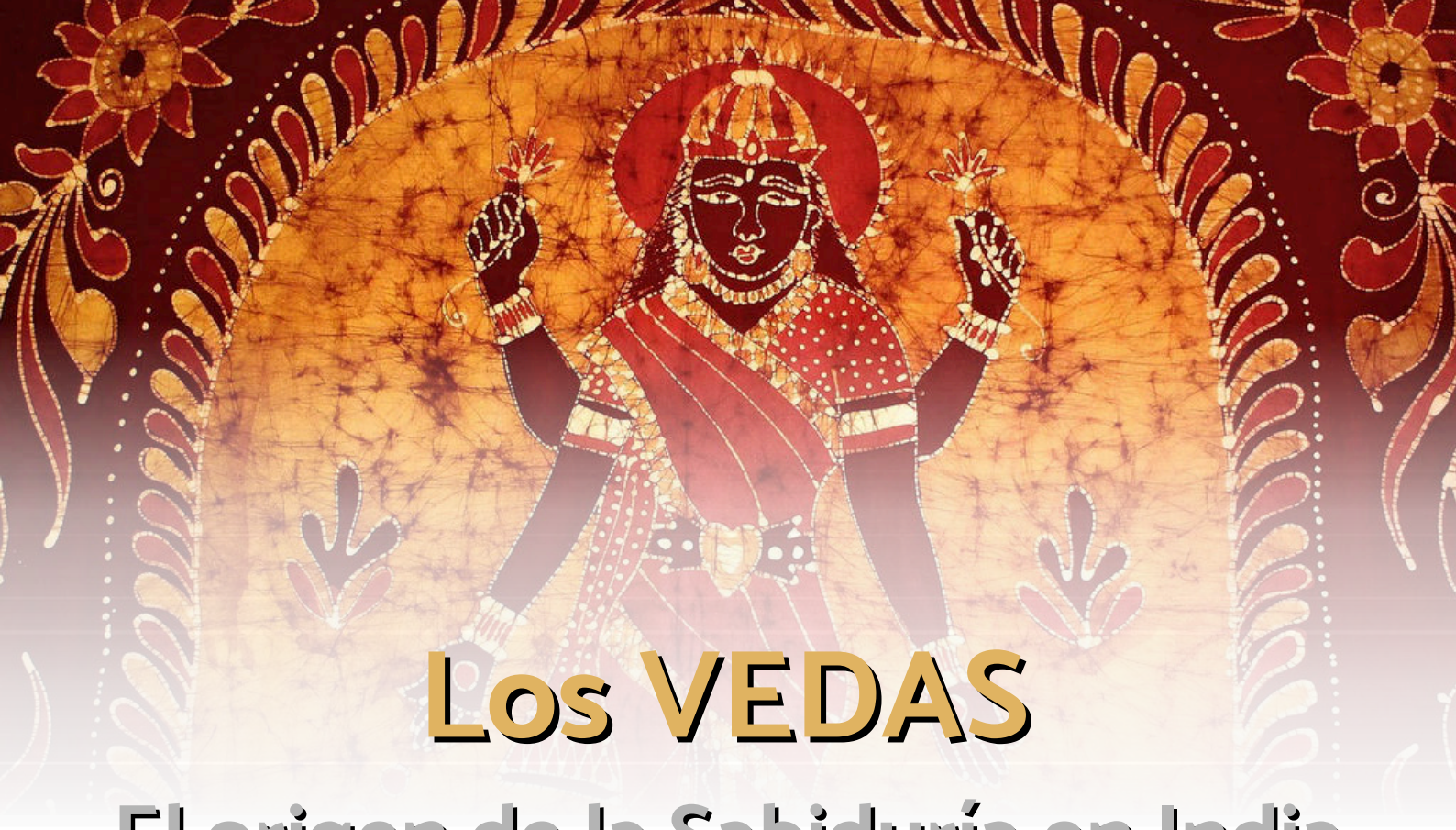
EFICACIA

La palabra **eficacia** proviene del latín **efficacia**, que a su vez deriva del verbo efficere. Este verbo está formado por el prefijo **ex-** (hacia afuera) y **facere** (hacer), y en su sentido original significa "producir", "llevar a cabo" o "lograr que algo se realice plenamente".

De efficere surge el adjetivo efficax, que significa "capaz de producir efecto", y es de allí de donde nace directamente el término **eficacia**. En su raíz, por lo tanto, remite a la capacidad de concretar: hacer que una intención se traduzca en resultados tangibles.

Desde una mirada filosófica, la eficacia implica llevar al mundo externo un impulso que nace en el interior. Supone tener ideas, valores atemporales y finalidades claras, siendo capaces de plasmarlos en la vida cotidiana. Una acción es más eficaz cuanto más fielmente expresa el ideal del que surge. Ser eficaz, entonces, no es solo hacer, sino tener claridad sobre el sentido de lo que hacemos.

¿Será que la eficacia consiste en hacer más cosas en menor tiempo o en recordarnos, a cada momento, para qué las hacemos?



Los VEDAS

El origen de la Sabiduría en India

Se cree comúnmente (aunque no es una teoría aceptada universalmente) que la tradición védica llegó a la India a través de tribus arias nómadas que emigraron desde Asia Central en algún momento alrededor del tercer milenio antes de Cristo.

Los Vedas no solo son textos religiosos, sino también importantes fuentes históricas y culturales. Influyeron significativamente en muchas otras tradiciones religiosas y filosóficas de la India, incluyendo el hinduismo, el jainismo y el budismo, y continúan siendo fundamentales en la vida espiritual y religiosa de muchos hindúes hoy en día.

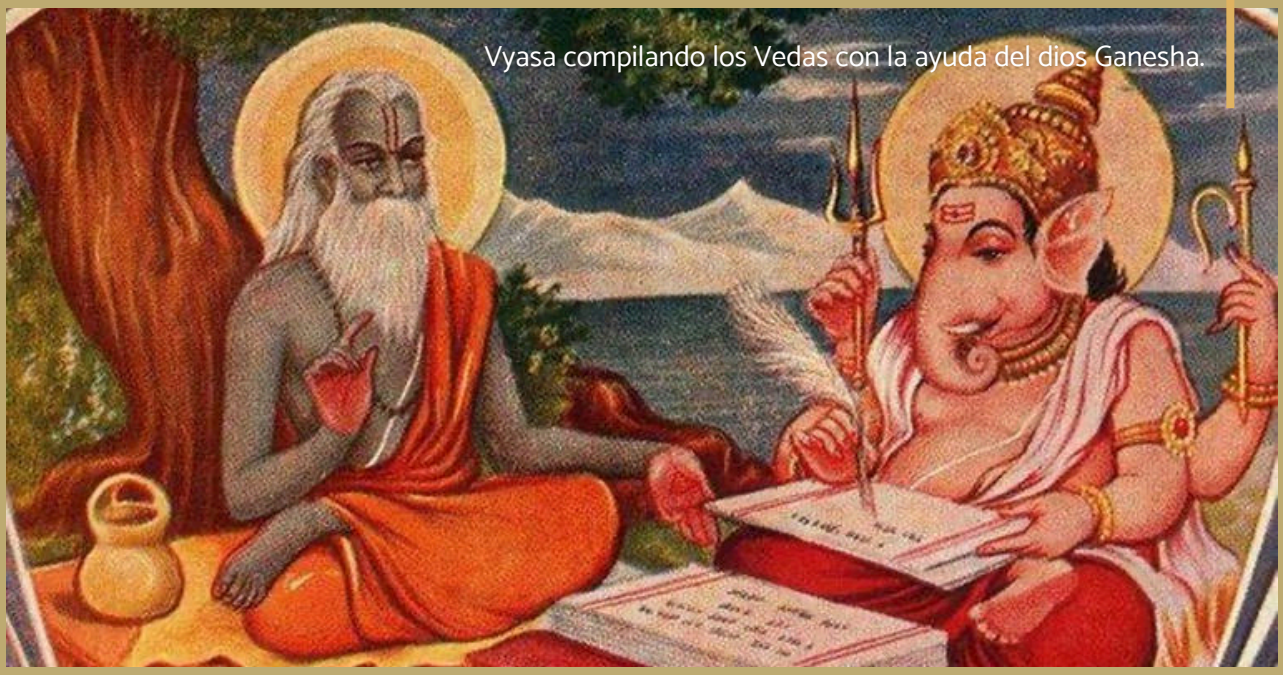
Además, los Vedas contienen información sobre diversas ciencias, como la astronomía, astrología, matemática, la medicina y la arquitectura, reflejando el amplio conocimiento y la comprensión del mundo de los antiguos sabios védicos.

La palabra Vedas etimológicamente significa "**revelación**" (derivada de la raíz vid- = conocimiento divino) y constituyen el cuerpo de Escrituras Sagradas de los pueblos asentados en el Indostán. Son las más antiguas, así como las más sagradas obras sánscritas.

Los Vedas, de cuya fecha y antigüedad no hay datos ciertos, fueron enseñados oralmente por miles de años (¡25 milenios según algunos estudios!) y después compilados en las orillas del lago Mânasa–Sarovara, en el Tíbet. Aunque no hay un acuerdo sobre cuándo sucedió esto, su compilación definitiva (atribuida a Vyasa) habría sido escrita en una antigua forma de sánscrito, entre el 3000 y el 1400 a.C.

Los Vedas no son una obra individual, sino que son producto del trabajo de numerosos sabios antiguos. Se considera que originalmente fueron conocimientos revelados a videntes o richis en estados de profunda meditación. Por eso los Vedas son un tipo de conocimiento llamados shruthi, que significa, los que son escuchados, a diferencia de otras fuentes tradicionales conocidos como smrithi, o los que se recuerdan, entre los que se encuentra el Mahabharata y el Ramayana.

Los Vedas en su conjunto se consideran como los sonidos de la divinidad que, cuando se recitan o cantan, recrean las vibraciones primordiales del universo que suenan perpetuamente. Por lo tanto, son imposibles de traducir y lo que uno lee en una traducción debe entenderse como una paráfrasis en el mejor de los casos. Algunas versiones comentan que fueron traducidos con el propósito de sobrevivir a la nueva Edad de Hierro a la que estaba entrando la humanidad, conocida como Kali Yuga.



Vyasa compilando los Vedas con la ayuda del dios Ganesha.

Cuando se habla de Vedas, se hace referencia a cuatro grandes compilaciones:

1) Rig Veda: es la obra más antigua compuesta por 10 libros, conocidos como mandalas. Rig significa "ritual", y este compendio trata principalmente de himnos, oraciones y mantras, sobre dioses y semidioses que encarnan las fuerzas de la Naturaleza.

2) Sama Veda: «Melodía del conocimiento», es una obra compuesta de cánticos y textos litúrgicos. El contenido se deriva casi en su totalidad del Rig Veda. Las melodías están pensadas para estimular la danza que, combinada con las palabras, elevan el alma.

3) Yajur Veda: consiste en recitaciones, fórmulas de adoración ritual, mantras y cánticos directamente relacionados con los rituales y sacrificios.

4) Atharva Veda: «El conocimiento de Atharvan», difiere significativamente de los tres primeros ya que se ocupa de los hechizos mágicos para alejar a los espíritus malignos, cantos, himnos, oraciones, rituales de iniciación, las ceremonias matrimoniales y funerarias, y las observancias religiosas de la vida cotidiana.

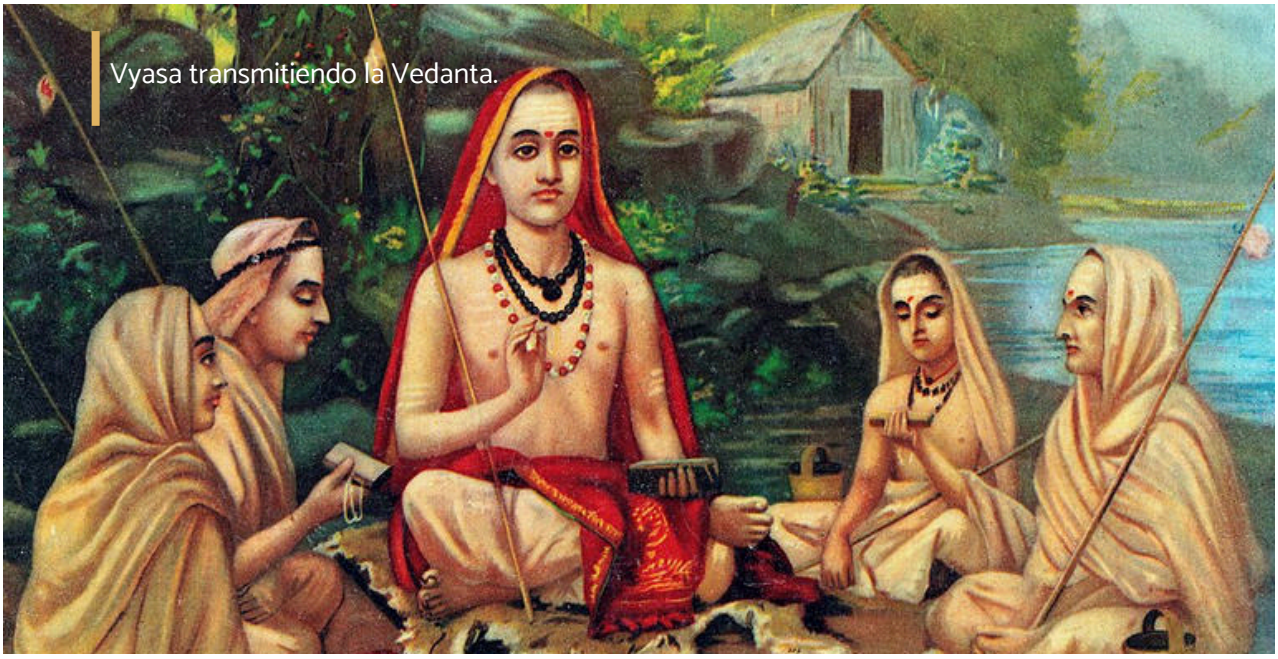
En el interior de cada uno los Vedas se encuentran otros tipos de textos conocidos como los Araniakas (tratados de los bosques), los Brahmanas (comentarios rituales), los Samhitas (himnos) y los Upanishads (comentarios metafísicos), que podrían considerarse glosas, extensiones o comentarios sobre el texto original.

La Trimurti: Brahma, Vishnú y Shiva junto a sus mujeres,: Saraswati, Lakshmi y Parvati, respectivamente.

Los Upanishads se consideran el «final de los Vedas», la última palabra de los textos. El término significa «sentarse cerca», como lo haría un discípulo con su maestro, y ha sido también traducido en el sentido de "doctrina esotérica". Los Upanishads, en cada uno de los Vedas, comentan el texto o lo ilustran a través del diálogo y la narrativa, aclarando así pasajes o conceptos difíciles u oscuros. Sus relatos, más sencillos de ser comprendidos, tienen relación con imágenes mentales, que nos llevan a despertar la intuición.

La palabra Upanishads es explicada por los sabios indos como "aquello que destruye la ignorancia produciendo así la liberación del espíritu, por medio del conocimiento de la verdad suprema, aunque oculta". Tratan de todas las cuestiones abstrusas y metafísicas, tales como el origen del Universo, la naturaleza y la esencia de la Deidad inmanifestada y de los dioses manifestados. También tratan la conexión entre el Espíritu y la Materia, la universalidad de la mente y la naturaleza del Ego y del Alma humana.

A partir de estos tratados y gracias a los esfuerzos de generaciones de sabios para interpretar el significado secreto de los Upanishads, ha sido desarrollado un sistema místico conocido como la filosofía de la Vedanta. Su fundación también se atribuye a Vyasa.


Vyasa transmitiendo la Vedanta.

La filosofía vedantina es la ciencia de lo Abstracto, el estudio de la Realidad Única que subyace en el universo en que vivimos, considerado como ilusorio. De un modo general se ocupa del conocimiento de Brahman, o Deidad Absoluta, expuesto en los Vedas. Según las enseñanzas de la Vedanta, Brahman es la omnisciente y omnipotente causa de la existencia, mantenimiento y disolución del universo; es la Causa eficiente y material del mundo; la creación es un acto de su voluntad; al llegar la consumación del universo, todas las cosas se resuelven en Él.

Finalizamos el artículo con algunas frases de los Upanishads:

«Si ves distinción entre Dios y tu auténtico tí mismo, entonces aún no lo has comprendido».

«Tú eres lo que tu deseo profundo e impulsor es.
Tal como es tu deseo, así es tu voluntad.
Tal como es tu voluntad, así es tu acción.
Tal como es tu acción, así es tu destino».

«Todo lo impregnado de vida muere, pero la vida no muere. Esta tenue esencia es el alma de todo este universo, es la realidad, es lo único viviente, y eso eres tú». ~

Franco P. Soffietti

INVICTUS

En la noche que me envuelve,
negra, como un pozo insondable,
le doy gracias al dios que fuere,
Por mi alma inconquistable.

En las garras de las circunstancias,
no he gemido, ni he llorado.
Bajo los golpes del destino,
mi cabeza ensangrentada jamás se ha postrado.

Más allá de este lugar de ira y llantos,
acecha la oscuridad con su horror,
Y sin embargo la amenaza de los años me halla,
y me hallará sin temor.

Ya no importa cuan estrecho haya sido el camino,
ni cuantos castigos lleve mi espalda,
Soy el amo de mi destino,
Soy el capitán de mi alma.

William Henley

Las raíces mistéricas de la Filosofía Occidental

El origen de la Filosofía en nuestro mundo Occidental, se atribuye a un conjunto de pensadores agrupados en diversas Escuelas y conocidos usualmente como Presocráticos. Se considera que con ellos comienza la historia del pensamiento racional, si bien, aunque racional, conservaba resabios de creencias irracionales, religiosas o, simplemente especulativas.

Es de común conocimiento y aceptación que la Filosofía Clásica hunde sus raíces en la religión y en el fenómeno mistérico del mundo clásico. Sin embargo, este hecho histórico casi nunca ha sido convenientemente analizado ni llevado a sus consecuencias lógicas.

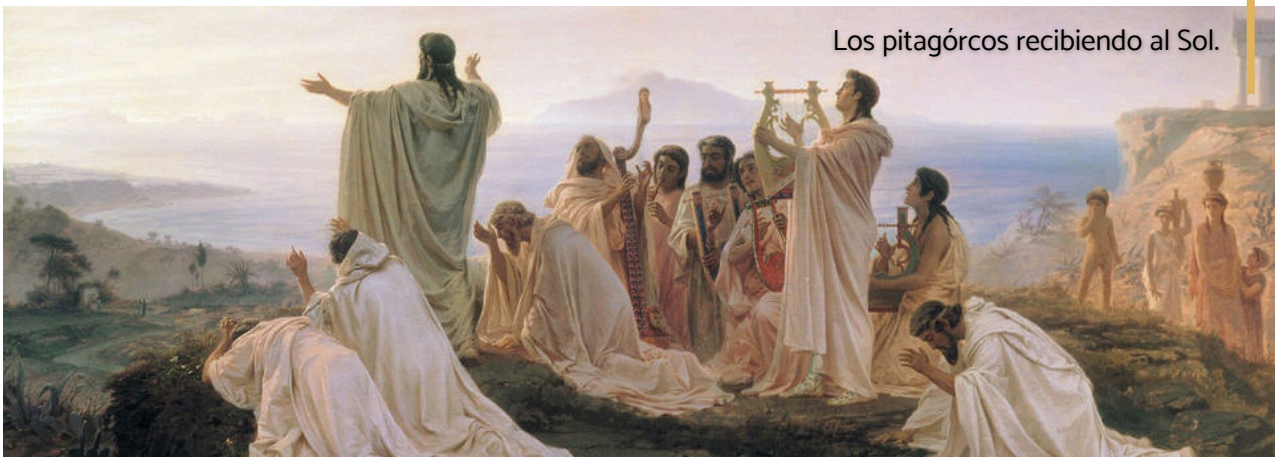
A este respecto, el filósofo británico Peter Kingsley ha pretendido explicar que los occidentales hemos sido engañados en lo que respecta a los orígenes de nuestra civilización:

"Lo que no se nos ha dicho es que en las mismas raíces de la civilización occidental reside una tradición espiritual".

Peter Kingsley tiene el mérito de atreverse a remarcar este origen espiritual de la tradición filosófica para darle un significado más amplio al concepto de la Filosofía.

La tesis de Kingsley sostiene que la labor de los filósofos presocráticos normalmente se considera el comienzo de la racionalidad, de una naciente filosofía griega vista bajo los prejuicios racionalistas y positivistas de nuestra época. Sin embargo esta filosofía, aparentemente solo racional, sería la expresión de una tradición mística responsable de impulsar el nacimiento de la filosofía y civilización occidentales. Estos sabios, según muestra el autor, que fueron fundadores de nuestra cultura, no eran racionalistas, sino místicos e iniciados que recibieron su saber de un contacto con lo espiritual.

Otro punto que señala Kingsley es que los filósofos no estaban, de ninguna manera, aislados del mundo ni de la vida cotidiana sino que, muy al contrario, formaban parte importante de la misma. Así, la mayoría de los presocráticos fueron políticos, juristas, médicos o astrónomos. Personajes para quienes la Sabiduría era la base tanto de las leyes como del comportamiento moral y que incluía todo conocimiento posible.



Los pitagórcos recibiendo al Sol.

Representaciòn de Demèter con espigas de trigo en sus manos, sìmbolo de los antiguos Misterios de Eleusis.

Tanto los pitagóricos como los filósofos milesios o los eléatas no eran sabios misántropos que vivían a espaldas de los problemas de su ciudad. Según se decía, cinco eran las ocupaciones de quienes se dedicaban a culto de Apolo: sabiduría, mántica (adivinación), música (y poesía), sanación y política (legislación).

Plutarco, Estrabón y Diógenes —siguiendo el testimonio de Espeusipo— coinciden en afirmar que Parménides participó en el gobierno de su ciudad, organizándola y dándole un código de leyes admirable.

Otro punto que señala Kingsley es que los filósofos no estaban, de ninguna manera, aislados del mundo ni de la vida cotidiana sino que, muy al contrario, formaban parte importante de la misma. Así, la mayoría de los presocráticos fueron políticos, juristas, médicos o astrónomos. Personajes para quienes la Sabiduría era la base tanto de las leyes como del comportamiento moral y que incluía todo conocimiento posible.

Parménides, el Hijo de Apolo

El estudio de Kingsley se centra especialmente en dos autores presocráticos: Parménides y Empédocles. Del primero, señala la pertenencia al sacerdocio de Apolo y su desempeño como profeta y sanador, ambas cualidades propias del dios al que servía. De Empédocles, uno de los primeros filósofos en determinar la idea de los Cuatro Elementos, recuerda su dedicación a la magia y a la mística.

Según la explicación tradicional, se ha considerado a Parménides como el filósofo que introduce la metafísica y la ontología. Los anteriores a Parménides se los consideran "los físicos" ya que explicaban la naturaleza partiendo de los elementos primordiales.

Parménides acude al discurso racional dentro de su poema alegórico "Sobre la Naturaleza" pero, lo poco que se conserva de esta obra, permite afirmar, sin ninguna duda, que se trata de un poema místico filosófico y que lo postulados de este gran filósofo son tanto lógicos como místicos y que tienden a alcanzar un conocimiento superior de índole espiritual semejante una gnosis. Por tanto, el origen de la Filosofía occidental tendría en su origen un propósito profundamente espiritual.

Asclepio (Esculapio) Dios de la Medicina. Se lo representa como un hombre barbudo con una venda en la cabeza. A la izquierda se encuentra la vara de Esculapio, un bastón con una sola serpiente enroscada, que es el símbolo universal de la medicina. Asclepio era venerado en la antigua Grecia como el hijo de Apolo y un sanador capaz de revivir a los muertos.

Sin embargo esto era algo de lo que había pocas pruebas históricas. Habría que esperar al siglo XX cuando un descubrimiento arqueológico en Elea, la ciudad de Parménides (la Velia latina) ofreció otra visión del gran filósofo de Elea.

En 1958 entre las ruinas de lo que pudo ser un templo de Apolo o, tal vez de Asclepios, se encontraron tres basamentos de estatuas con inscripciones en griego. Cada una de ellas tenía el nombre de un personaje sacerdotal, una fecha y dos títulos, "Oulis" y "iatros pholarchos".

Como es sabido, la ciudad de Elea fue fundada por los foceos para quienes el culto de Apolo era principal. Oulis y Ouliadês eran, entre los foceos, títulos de alguien dedicado a este dios, una de cuyas advocaciones era "oulios", el "destructor que sana", o el "sanador que destruye", haciendo referencia a la dualidad del dios quien podía tanto sanar como matar. Apolo enviaba las plagas y las enfermedades pero también era el dios de la sanación y de la protección contra todo lo maligno. Apolo era la luz de la conciencia que distingue el bien del mal, agente purificador y poseía la sabiduría de la legislación y la construcción de las ciudades.

Representación de Apolo, la luz solar, que brinda Armonía.

Higiea, sentada junto a su padre Asclepio, da de comer a una serpiente. Este animal, emblema del dios, era empleado en los rituales curativos de sus santuarios.

El término "iatros" significa médico, de dónde derivaba el término "iatromantes" que añade a la idea de sanador, la de adivino o mago. Los iatromantes realizaban su labor combinando la magia con las medicinas.

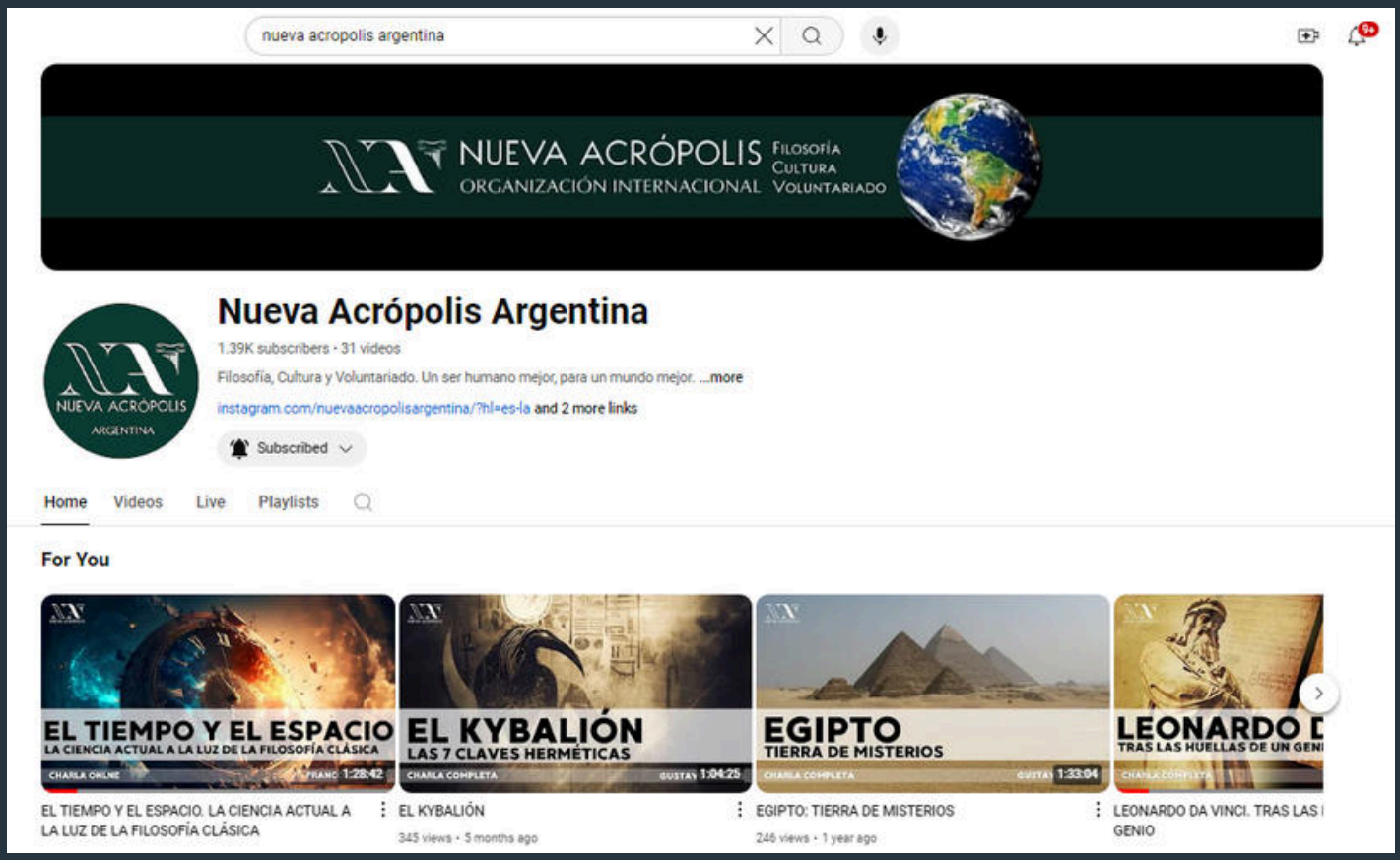
Sobre aquellos basamentos habrían estado las estatuas de un linaje de sacerdotes médicos. La palabra "pholarcos" se ha encontrado pocas veces y siempre en Elea. La palabra se refiere a archos (señor, jefe) y pholeos (guarida, cubil, cueva), que vendría a significar algo parecido a "el señor de la guarida".

Para Kingsley esta "guarida" vendría a ser la caverna o la cripta del santuario donde se realizaba el sueño profético o el estado de conciencia que permitía el conocimiento. Algunos autores, como el citado, lo llaman "incubación", práctica de meditación que llevaba a aquellos estados de conciencia.

El historiador de las Religiones Ioan Petru Culianu, dice que eran sanadores (iatroi), adivinos (manteis), purificadores que conocían el manejo de las energías sutiles (kathartes) y taumaturgos. Que sus experiencias extáticas no estaban ligadas a ninguna sustancia estimulante sino a estados de conciencia alcanzados por lo que parecía una forma extraordinaria de quietud meditativa, la hêsychia.

FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACROPOLIS

¿Ya te enteraste que tenemos CANAL DE YOUTUBE?



Encontrarás charlas sobre diferentes temas:

- **Estoicismo**
- **Mitología**
- **Filosofía griega**
- **Filosofía de oriente**
- **Egipto**
- **Salud y mucho más...**

Nueva Acrópolis Argentina

Click en el link para ingresar

Eran hombres que tenían más de yoguis que de chamanes. Couliano nombra a algunos iatromantes de quienes había quedado constancia histórica: Bakis, Cleónimo de Atenas, Hermótimo de Clazomene, Leónimo de Crotona, Aristeas de Proconeso, Epiménides, el propio Pitágoras... De los iatromantes legendarios como Abaris el Hiperbóreo, llegado a Grecia desde el Cáucaso, Couliano recordaba las tradiciones que lo hacían depositario de una suerte de "lanza" o "flecha" de oro que era "propiedad personal del dios" o "arma del mismo Apolo" y que dotaba a su portador de poderes extraordinarios.

Algunos años después, apareció en la excavación un bloque de mármol donde se leía: "Parmeneides, hijo de Pyres, Ouliadês Physikos". Efectivamente, la tradición sobre la ascendencia de Parménides, como cuenta Diógenes Laercio, lo hacía hijo de Pyres. Lo que se desprendió del estudio de este descubrimiento era que el Padre de la Lógica, el Gran Parménides, había sido ni más ni menos que un médico sanador, un ouliades, sacerdote de Apolo.

"Hay una cosa que hace el conocimiento de estos primeros filósofos tan difícil de aprehender y de darle sentido: el hecho de que su origen no se halla en el pensamiento ni en la razón (...)." - Kingsley

Busto de Parménides.

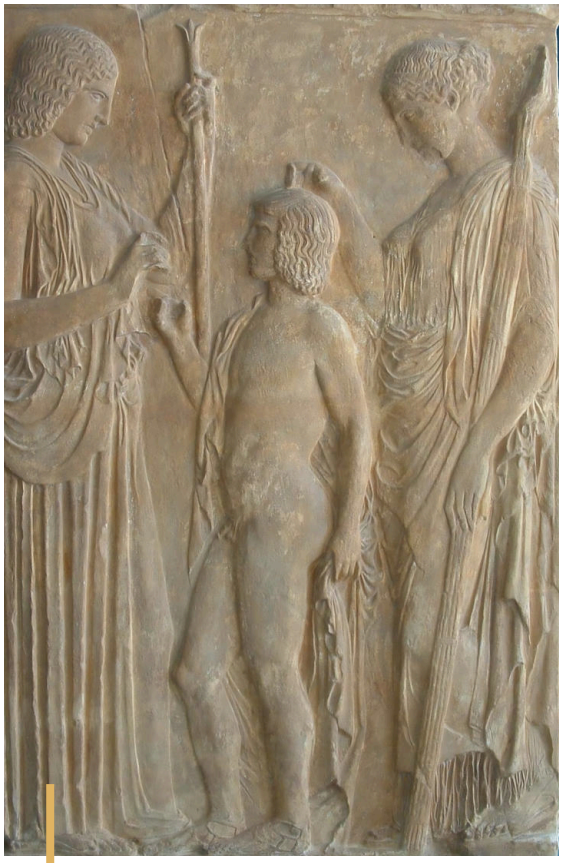
Ceremonia ritual.

Kingsley supone que el conocimiento era aprehendido por medio de experiencias extáticas o de determinados estados especiales de conciencia pero bien puede entenderse también como perteneciente a una línea de conocimientos tradicionalmente transmitidos por una Escuela iniciática relacionada con Apolo. Era un conocimiento que "procedía de la experiencia de otros estados de conciencia".

También concluyó que la ausencia de fechas en la inscripción alusiva a Parménides se debía a que el filósofo había sido el primero de una lista de sacerdotes de Apolo en la ciudad. Otras inscripciones con los nombres de sacerdotes de Apolo encontradas en Elea llevaban fecha -año 280, año 379, año 446-. Kingsley aventuraba que la de Parménides no llevaba fecha sencillamente porque él era "el año cero", que Parménides había sido el fundador de aquel linaje iniciático.

Ciertamente y según Diógenes Laercio, Parménides pertenecía a la primera generación de la colonia fundada por los efesios, a los primeros nacidos tras la fundación de la ciudad. No era, entonces, extraño pensar que hubiera podido ser el primer ouliades que Elea hubiera tenido.

También debemos a Diógenes Laercio la noticia de que Parménides había aprendido a llegar a la hèsychia con un maestro pitagórico llamado Aminias. Es decir, practicaba este tipo de meditación que permitía llegar a un estado de quietud interior. Kingsley se lamenta de que tal descubrimiento en las ruinas de Elea, no haya tenido importancia para la historia de la filosofía. Todo se guardó en un almacén y nadie se volvió a acordar de ello.



Triptólemo siendo iniciado por las diosas Deméter y Perséfone, relieve, c. 440-430 a. C.

Una inmerecida acusación a Platón

Creemos que Kingsley no acierta cuando acusa a Platón, y a otros filósofos, de malinterpretar y distorsionar la obra de los presocráticos. La raíz de la filosofía platónica, más allá de su racional presentación, reclama el mismo origen que la de sus predecesores. Sin perder el discurso lógico, nos eleva siempre a las regiones de la Sabiduría más profunda, nos lleva a la vivencia de una mística natural a través del mito y el diálogo.

Platón en sus Diálogos llama a Parménides "el Grande" (Sofista 237 a), «padre» (241 d), "venerable y temible a la vez: "(...) se me reveló en él una magnífica y muy poco frecuente profundidad de espíritu...Temo que no estemos familiarizados con sus palabras, y que lo que piensa sin decirlo nos rebase por completo" (Teeteto 183 e, 184 a). La importancia en la filosofía platónica de la Idea y el Número, nos habla sin duda, no solo de la raigambre pitagórica, sino del eco de una Sabiduría que interpreta el mundo visible teniendo causa en lo invisible.

El Iniciado en los Misterios frente al Hierofante.

Y es precisamente la dificultad humana para acceder a este mundo de las Causas lo que entronca con los viejos misterios, con la mística como vía hacia un mundo superior. Lo racional, no sería opuesto a la experiencia mística, sino una manera de entender el mundo aparente, el mundo ilusorio pero no puede elevarse al mundo invisible de las realidades superiores; para ello necesita el ser humano el desarrollo de otro tipo de experiencia, otra vía de conocimiento superior. Pero lo uno no invalida lo otro sino que lo complementa y lo supera.

Hacia un nuevo paradigma en la Historia del Conocimiento

Da la sensación de que Kingsley ignorara el reconocimiento que se da en la Historia de la Filosofía a este hecho en cuestión, es decir, al reconocimiento del origen religioso de la Filosofía Griega. Como erudito de la Filosofía debe conocer este hecho pero, es posible que lo que trata de hacer es señalar otro error: el artificial enfrentamiento entre el conocimiento racional y la vía de la espiritualidad.

Esta íntima relación entre Ciencia, Filosofía y Mística se observa en la mayoría de los filósofos presocráticos. Más allá de referirnos solo a Parménides o a Empédocles, tendremos también que mirar a la Escuela pitagórica y a la Escuela de Mileto con Tales a la cabeza. La cuestión no es si la filosofía occidental tiene su origen en lo religioso o en los viejos Misterios, puesto que esto es algo aceptado, sino si la oposición Racionalidad y Mística tiene sentido.

Lo que hay que afrontar es la visión comtiana de la Historia, donde el pensamiento filosófico es visto como un avance de la visión religiosa del mundo, así como el pensamiento científico experimental es visto como otro avance sobre las obsoletas teorías de la filosofía antigua.

No es que nos hayan engañado, como dice Kingsley, sobre el origen de la Filosofía Occidental, es que nos han engañado sobre la validez de otras vías de acceso al conocimiento haciéndolas ver cómo los pasos balbuceantes de una humanidad infantil en su intento de comprender el mundo y a sí mismo.

Carro de la Aurora. Evocación renacentista a la elevación mística.

El ser humano trata de alcanzar la Verdad y para llegar a ella hay diferentes caminos que se complementan. La Verdad puede tener un aspecto racional, filosófico o científico pero hay aspectos que traspasan lo meramente experimental y racional y que entroncan con el misterio que reside en cada cosa, en cada fenómeno.

Utilizando las palabras que Parménides pone en boca de la diosa: "(...) es necesario que conozca todas las cosas, tanto «el corazón inconmovible de la verdad persuasiva» como «las opiniones de los mortales», porque, a pesar de que en estas «no hay convicción verdadera», sin embargo han gozado de prestigio" (vv. 28–32).

En definitiva, necesitamos volver a poner de acuerdo lo racional y lo místico, lo intuitivo y lo experimental, la tradición de los viejos misterios y la ciencia moderna. Sin esta concordia, el conocimiento permanecerá fragmentado e incompleto, sin la imprescindible síntesis que permite penetrar en lo profundo de la Realidad. ~

Victoria Calle

Placa Campana - Iniciación a los Misterios Eleusinos. Primera mitad del siglo I a. C. Terracota.

Te invitamos a nuestro curso:

FILOSOFÍA PARA VIVIR

Encuentra las respuestas en tu interior.

Comienzos durante todo el año en nuestras sedes en: Buenos Aires, Casilda, Córdoba y Rosario.

Seguinos en nuestas cuentas y enterate todas nuestras novedades:

nuevaacropolisargentina nuevaacropoliscasilda nuevaacropoliscba nuevaacropolisrosario